

ga bruscamente) ¡Caramba, te pones más grosero que un policía con traje de parada!

FLORENCIO.—Dime, ¿dónde está Enriqueta?...

PORRIÑO.—(Ocultándose tras el mostrador) Allí...

FLORENCIO.—¿Con el gerente?

PORRIÑO.—Sí... (Florencio da un puñetazo feroz sobre el mostrador. Porriño se oculta tras del mostrador, gimiendo:) ¡He metido la pata!... (Florencio, furioso, va a abrir la puerta, y la encuentra cerrada. Golpe fuertemente. A cada golpe, Porriño asoma asustado y exclama:) ¡He metido la pata! (Y sale corriendo).

VILLALOBOS.—(Desde dentro) ¿Quién es?

FLORENCIO.—Yo...

VILLALOBOS.—(Rabioso) ¿Qué quiere Vd?...

FLORENCIO.—Hablar con Vd...

VILLALOBOS.—Ahora no puedo. Pase otro día...

FLORENCIO.—No puedo. Quiero hablar ahora...

VILLALOBOS.—No quiero recibirlo.

FLORENCIO.—Entonces entraré por la fuerza... (Da golpes terribles, como para romperla).

VILLALOBOS.—¡Basta ya! (y sale furioso) ¿Qué quiere Vd. aquí?...

FLORENCIO.—Arrancar una presa de sus garras.... (Va a entrar. Villalobos saca su revólver y le detiene apuntándole). Si da Vd. un paso lo mato!

FLORENCIO.—Vd. es un cobarde!

VILLALOBOS.—El cobarde es Vd. que no entra... (Florencio va a atropellar cuando surge Enriqueta que se interpone y abraza a Florencio)

ENRIQUETA.—El no tiene la culpa, he sido yo...

FLORENCIO.—¿Tú?

ENRIQUETA.—Sí, yo...

(Florencio queda como anodadado. Baja su cabeza y comienza a sollozar. Luego, de repente, enjuga su llanto y dice:)

FLORENCIO.—¡Pero esto no es posible! ¿Cómo tú,... tú que eras tan buena: tú que eres mi único cariño en este mundo, has hecho eso?... ¿Si tú no eres honrada, en quien voy a creer ahora? Dime que no; que esto es mentira, que yo estoy loco, que sueño!... dime todo, menos que eso es verdad!... (ella baja la cabeza) Pero no es posible! ¡Tú estás loca!... ¿Cómo has podido entregarte a este rufián?...

VILLALOBOS.—Como repita esa palabra lo mato!...

FLORENCIO.—(Sin hacerle caso) ¿Qué ha ocurrido! Dime, por nuestro amor!! por tu madre!... Dímelo! (la sacude violentamente. Ella tiene un gesto arrogante y exclama:)

ENRIQUETA.—Sea. Te debo una explicación. Me he en-